

EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. 0'75 pesetas
Pago anticipado

TORTOSA

Sábado 2 de Marzo de 1912

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

QUEXES

Diu que 'ls republicáns de Roquetes están enfadats y que la culpa la te lo senyor mestre perque no correspón als sacrificis que per éll fan. Gracies a Deu que van obrint los ulls!

Los assenciats, los que de bona fe lo van ajudar a la fundació del colegi y li han entregat los fills pera que 'ls eduqués y 'ls instruigués, diu que van convencentse de que don Marcell n' enten ben poquet d' aixó, y que 'l poch que pugue entendre no te ocasió de donarho a conixer, perque se li veu d' un' hora lluny que no 'n te gens de vocació de mestre de minyons. Les seues aspiracions son mes enlairades y sobre tot més profitoses pera la seua honorable persona y li ocupen tot lo temps que necessitaria pera desenrollar lo seu novissim sistema pedagógich, que donaria tan admirables resultats.

Cóm pot ser que pugue ocuparse en les familettes que li han sigut confiades un home que pera guanyarse la simpatía y la protecció dels pexos grossos del partit ha de fer tants viatjes y ha d' escriure cartes y articles y ha d' assistir a les reunions y ha d' adependres de memoria tants noms ravessos dels diccionaris enciclopédichs, pera soltar los als mitins? Cóm ha de tindre la serenitat, la simpática gravetat, la igualdat d' esprit que ecsigix la seua honrosa professió, después d' una batacada com la de les elecciones provincials, d' una conferencia com la de Barcelona, d' una retractació pública com les autorisades a «El Pueblo» en tota la seua firma, o d' una planxa com les de l' Ajuntament tractant de cédulas, d' enterrros o de consums? Quantes vegades les pobres criatures, estant a la classe y dient la lliçó devant d' algun inspector que potser la sap molt menos qu' ells, se 'l han degut mirar de reull al mestre que, sentat a la tarima, s' asgarapaba 'l monyo y 's mossegaba les ungles fent un article pera «El Pueblo», un discurs mitinesch o una carta d' autorecomanació! Y cuántes vegades potser les costelles dels innocents xiquets han espermentat les últimes consecuencias, los retruchs últims d' un revolcò polítich o d' un bocadillo dels nostres! Deu mo 'n lliure d' un

home enfadat, remordit per la impotencia, si 's troba devant de sérs débils en los que pugue desfogarse impunement!

Pero si están descontentos los homens graves, los pares de familia, hi están potser encara molt més los de la jovenalla, los partidaris de l' acció seguida y moguda, los que no comprenen la república sense bullici, discursos, renechs, músiques y crits subversius. Se quexen de que Roquetes en axó no ha guant absolutament res, sino que més be va perdent de cada día. Y tenen tota la raó

Ell, que tan obsequiós está y tantes molesties se pren pels pobles de la comarca, que 'l día de demá poden donarli 'ls seus vots, qué ha fet per Roquetes? Ell, que sempre está a punt d' organizar mitins y conferencias a Tortosa y a qualsevol racó de sibochs que vulguen escoltarlo, qué ha fet a Roquetes, aont, encara que de ben mala gana, hi está domiciliat? Ell, que per reanimar lo cassino republicá de Tortosa que 's trobava ben sovint desert va organizar la companyia de cómichs bunyolers; éll, que pera salvar un cafeter del Jesús va inventar aquella creació de cassino y aquell mitin inaugural, qué ha fet, qué fa pel cassino republicá de Roquetes que dona llástima de mirar? Per qué Roquetes no va celebrar com devía la fetxa de la proclamació de la República, y si un orador roquetench va voler lluir la seua gracia s' en va haver d' entrar a Tortosa, a casa d' atre? Per qué s' estima més ser concejal de Tortosa que de Roquetes, sent com es vehi de Roquetes y no de Tortosa? Per qué...

Y per aqui s' enfilen les quexes dels roquetenchs.

Gracies a Deu que van obrint los ulls!

El sacamuelas

Un famoso sacamuelas, tan listo como truhán, predicaba con afán por calles y por plazuelas.

—Señores: Tomad dinero; al pueblo me sacrifico, pues le curo y le hago rico sólo por lo que le quiero.

Decía esto el galopin, y arrojando calderilla, embaucaba á maravilla la gente de aquel confin.

Mas le oyó un bobalicón, y esperándole en acecho, vase á su casa derecho así que acabó el sermón.

—Señor,—le dice:—soy pobre, enfermo y necesitado; curadme, si es vuestro agrado, y dadme de lo que os sobre.

—¡Estúpido!—dijo el tal.—¿No comprendes el misterio? ¿Iba yo á tirar en serio mi ciencia y mi capital?

Si entusiasmo á mis oyentes con frases de relumbrón es solo con intención de ir sacándoles los dientes.

Aplica ¡oh pueblo! este cuento; políticos hay formales, de muchísimo talento, que ofrecen curar tus males; ¡ojol... llevan el intento de sacarte los quijales.

A. C. C.

PÁGINAS DE LA VIDA

Antojos, solo antojos...

Mientras Juanita, su doncella de confianza, le abrochaba las botas, la señora, con el airoso busto hacia atrás, los ojos en blanco por la emoción, se lanzaba en uno de aquellos interminables monólogos en voz alta, obligada rapsodia en todas las circunstancias de la vida.

—Oh! oh! oh! mon Dieu! qué delicia de días, qué noches de ensueño... No puedo sacarme de la cabeza el último vals... La, la... ra, la, la, ra... la... El Carnaval no debía terminar nunca. Mi Blanquita y mi Nelly hechas dos capullos... y yo una rosa de té...

Y rompió en sonora carcajada.

—¿No te parece, Juanita?... *Que c'est drôle!*... Estoy loca, trastornada... La, la... ra, la, la, ra... la... Anoche el baile estuvo como nunca. La vizcondesa viuda me decía: mira tus hijas cómo se divierten y qué monas están... Oye, Juanita, ¿se han levantado?

—No, señorita.

—Oh, mes petites!... Qué descansen las pobrecillas... Tráeme el abrigo negro... Rebájame un poquito esos rizos... Así... Y Luisito ¿no estaba simpatiquísimo vestido de *incroyable?* ¿Cómo gozó en el baile de niños del sábado!... Pero la noche del lunes fué mi noche... Oh! oh! oh! mon Dieu... Esa blonda, no, otra... Dame el libro que se titula «Caricias

de Jesús»... Ah! ah! qué días, qué carnavales... Como un sueño, como un suspiro... La, la... ra, la, la, ra... la...

* * *

Lenta, como una reina, va bajando por la hermosa escalera de alfombrados peldaños.

Baja declamando otro monólogo, espiritual y bello, el de todos los años al entrar en Cuaresma.

—¡Qué gusto! Mi rinconcito de paz... Dios hablándome al alma... ¡Qué dulzuras las de este santo tiempo! Los paternales consejos de mi confesor, la sabrosa media hora de misa, los íntimos arrobos de la comunión, las lágrimas de la Pasión, los elevados floridos conceptos del púlpito, la picante amargura del dolor por las culpas... Oh! oh! oh! mon Dieu! que je suis heureuse!... La, la, ra... ¡Y este maldito y pegajoso

La portera, al abrir la anchurosa puerta de cristales, le dijo humilde:

—Ya espera el coche... Cuida la señorita no se enfrie...

—Las que hemos imitado á la hermosa María de Magdala en sus extravíos—exclamó la señora, arrebatada por su hipo romántico—debemos imitarla también en sus maceraciones...

Salió á la calle. Dijo al cochero: —Al Sagrado Corazón.

Y, suspirando, se dejó caer sobre el mullido asiento de su coquetona berlina.

* * *

¡Que dichosa! ¡qué dichosa!—repite más tarde la portera, hablando con Juanita que sale de casa.—Ella á sus rezos y sus sermones, á sus ejercicios... Para todo tiene tiempo. —Si—dice la doncella—ahora le ha dado por la vida mística. Para la señora es un gusto como otro cualquiera...

—¡Bien dichosa!—le interrumpe la portera. Puede estarse todo el día en la iglesia si quiere, mientras que una está aquí siempre esclava sin tener tiempo para santiguarse.

—No la envidie, le amonesta Juanita—que acaso y sin acaso, usted, con su escoba y con su obligación, ha de ganar más cielo que ella con sus antojos de rezar... Antojos, solo antojos, créame usted, como estas noches atrás los tuvo de andar medio desnuda por esos bailes y salones del diantre... Como para Pascua los

tendrá de ponerse una mantilla de madroños y no perder corrida.

—¡Mujer, pero es muy buena!— exclama la portera.

—La bondad—dice, seria, Juanita—está en el sacrificio, está en cumplir cada uno con sus deberes, el rico como rico, el pobre como pobre, y todos, en todas las horas del día y de la noche, como verdaderos cristianos. ¿He dicho bien?

—¡Mujer, pero la señora, á pesar de sus cosas, es muy buena!—insiste la portera.

Y la doncella, ya en la calle, le contesta riendo:

—Antojos, solo antojos...

J. LE BRUN.

CONVERSES

—¿Xica, d' aon surtes?

—Mira, hay baixat en una esgarapada a casa Carmeta.

—Pos yo vinch de portá 'l diná al meu Rafel, que treballa a Remolins.

—Ma filla no vol aná a costura esta tarde porque no te fil. N' hi hay comprat dos rodets, un del trenta y un del coranta, y estos entrada-dorets, pos se fa una xambra.

—Gastá devalent, mana.

—No 'm digues res; l' envia 'ls xichs a un estudi o costura no significa res, pos ya se sab aon va pagá dos o tres pessetes cada mes; pero mana, cada vegada que t' duen lo 't munta lo menos una pesseta.

—Aixó per la part més baixa, de modo que es un abús.

—Pero no ham de dixá de compondre que pera adependre de llegir y escriure s' han de gastá materies y llibres.

—Sí; pero ne necessiten un pou sense sol, y 's deuria pará mes conte.

—Téns tota la raó, mana.

—Xica, mira quina colla de dones, pareixen tivenyenques.

—Sí, este matí pel mercat n' hay vist moltes mes, y d' atres pobles.

—¿Qué deu sé?

—Pos qu' avuy passen per l' estació soldats que se 'ls emporten a Melilla.

—Vát aquí com aquella casi plora.

—¡Probetes mares, y quins trán-guls!

—Ha de sé dolorós; no sé cuan s' acabarà aixó del moro.

—Cuan convinga.

—No parles aixintes, veigues a qui pot convindre aixó de la guerra...!

—No se res, mana, pero no 'm sé aplicá que dure tants anys.

—En aixó tens rahó, les que tinen fills al servici o hi cauen pronte, mentrestant ne viuen.

—Mira unatra colla que van a comprá llanguanissa, porque porten llenguets y barretes.

—Ya pots contá que tots los donarán algo pera minjá.

—Sin fos aixó tot sol, ray. Los xichs fóra de casa y no sabs si 'ls

tornarás a veure, y mentrestant un xorro de dinés.

—S' había d' acabá aixó d' aná a soldat.

—Bon camí porten, porque ara diuen que tots hi han d' anarhi.

—¿Y no valdrán cuartos?

—Aixó diuen. ¡Heu! crech qu' els que 's pagarán algo no servirán tan, y atres qu' es podrán portá lo fusell y demés coses, tampoch.

—Embolichs, mana, porque al fi de resumides cuentes tinguen lo que busquen: homens y dinés.

—Aixó sirá al fi y al cap.

—Y pera 'ls próbes poch consol. —Yo dich una cosa: ¿no hi ha carabinés y guardiacivils? pos de la mateixa manera que hi haiga soldats.

—Aixó hauria de sé; com si un se vol fe sastre u ferré, metje u abogat; aquell que vulgue y li agrade se soldat, que se hu fasse y que li donen lo seu jornal, que prou ben guanyat hu tindrà.

—Aixintes estaria be; pero no tingues temó...

—Per n' aixó sempre anirém malament.

—Vaiga, mana, prou, que no som natros les que ham d' arreglá aixó.

—¡Per n' este mall!

Per la copia,

CISQUET DE QUADERNA.

LA ONAN CONQUIOTA

Los que se llenan la boca con las grandes conquistas del progreso moderno, entre ellas el sufragio universal, las echan á broma cuando les conviene.

Hé aquí un caso ocurrido con motivo de las elecciones de Castellter-sol, tal como lo describe un periódico de Barcelona:

«D. Emiliano Iglesias, que no pudo ser admitido como candidato porque la ley electoral no lo permite, en la forma en que él queria hacerlo, echó mano del primer correligionario que halló á su lado: un muchacho, llamado Antonio Amat, de pendiente suyo y que estaba con él, en la Sala de lo contencioso administrativo ante la Junta provincial del Censo.

Algunos de los que conocen al nuevo «candidato» gritan al encontrarle en la calle: «¡Viva nuestro diputado!» Y á costa suya hay quien se divierte á más y mejor.

Esto, como puede verse, no es ni humano, ni sério. La política no se ha hecho para los guasones ni para los trasnochadores.

Y lo que ha hecho el Sr. Iglesias, con su extraña designación de candidato para el distrito de Castellter-sol, ha sido una escena de zarzuela.

Mal está la situación moral de un partido cuando se ve precisado á recurrir á estas martingalas, que no merecen más que el comentario que cabe en una chirigota.»

También La Publicidad se ocupa de estas elecciones y dice:

«El Sr. Lerroux va negarse a donar la seva firma, que li fou sollicitada.

El Sr. Iglesias deya en un rotllo de amics que «habia que hacer la comedia para dar gusto a los rebeldes».

«Va obrirse a la «Casa del Pueblo» una suscripció pera costejar els gastos de les eleccions, y un dels organizadors va ser comisionat para visitar al Sr. Lerroux, al objecte de que contribuexi a la esmentada suscripció. El capdill escoltá la sollicitut del seu visitant, y després, fient má a la butxaca, va dir: «Ahí va eso»; y «eso» varen ser idues pessetes! Y va afegir: «Que vayan, que vayan a Castelltersol a desahogarse a sus anchas esos jóvenes impertinentes que no hacen más que chillar y perturbarnos».

Tableau.

Frutos de la enseñanza laica

Ya son los mismos radicales, defensores acérrimos de la enseñanza anticatólica, los que tienen que reconocer los funestos resultados de sus escuelas láicas.

Dice así el periódico de Lerroux, El Progreso, refiriéndose á los profesores racionalistas:

«No tienen ni el valor ni la energía para presentarse cara a cara. Después de engañar y falsear á los pequeños con una educación basada en el odio á todo lo constituido, engañan á los mayores con zarandajas fracasadas de á peseta el tomo.

Concretando por hoy, diremos que anteayer noche, jueves, se celebró en un centro de nuestro partido una conferencia que corrió á cargo de dos señores profesores racionalistas. De uno de ellos, persona venerable por los años y respetabilísima entre el profesorado por sus talentos de maestro y de escritor pedagógico, solo tenemos que hablar para aplaudirle una vez más.

De otro... hemos de lamentar que la buena fe, la cortesía y la amabilidad de aquellos buenos y queridos correligionarios privaran á estos mismos de impedir á aquel señor racionalista—parece que hoy lo racionalista es solamente el sindicalismo y la anarquía—de despacharse á su gusto contra la política y los políticos y en favor de su racionalismo, y cometiera la horrible profanación de hacer leer ó recitar trabajos inspirados abiertamente en las teorías anarquistas, negadoras de raiz de todo lo existente.

Y por esto no podemos pasar. Esto ya es demasiado. Que nosotros sostengamos centros, escuelas y organizaciones para que señores profesores, como el citado, nos arrebatan las infancias educándolas para la abulia y el suicidio, eso no y mil veces no.

Llámense, pues, á buen aviso nuestros correligionarios todos..»

Ya lo oyen los gobernantes españoles, éstos de ahora y otros, los que están en el Poder y los que han de venir después. Los mismos radicales reconocen que en escuelas por ellos sostenidas se engaña á los alumnos con una educación basada en el odio á todo lo constituido, inspirada abiertamente en las teorías anarquistas, preparándolos para la abulia y el suicidio.

Y esas escuelas se han tolerado antes de la semana sangrienta; y después de los horrores y crímenes de aquella infame rebelión continúan abiertas, sin que los Gobiernos liberales se den por entendidos de lo que saben y denuncian hasta los discípulos predilectos del Sr. Lerroux.

Como se gobierna en países civilizados

A los inventores más ó menos parlamentarios de tormentos y de suplicios que aún quedan en España, y que no serán muchos, en vista de lo desacreditado que se ha puesto el oficio, les brindamos las siguientes noticias, traducidas de la Prensa extranjera:

«Amarrados á un poste al aire libre, con el termómetro á 17° bajo 0, dos presos recibieron hoy 60 latigazos sobre sus espaldas desnudas, en el correccional del Condado.

Las víctimas fueron Juan Brewington, convicto de robo en caminos, y Arturo Johnson, declarado culpable de hurto. Ambos son negros. Brewington recibió 40 palos y Joahson obtuvo (sic) 20.

El tiempo era frío esta mañana, y el jefe Warden Crawford, que manejaba el látigo, aplazó el azotamiento hasta por la tarde, para no enfriarse las manos; pero no hubo cambio en la temperatura, y procedió al acto.

Lo mismo que otras víctimas parecidas de hace una semana, los reos llevaban puestos guantes. Ambos presos sufrieron mucho, á causa del frío y de los látigazos.

La espalda de Brewington presentaba mal aspecto cuando le fué aplicado el último latigazo... Este cumplirá una condena de dos años; su compañero la cumplirá de un año.

Brewington había robado á otro negro 13 duros, Johnson había hurtado un reloj.»

¿Quieren saber los señores del margen en qué país se aplican tan suaves procedimientos á los presos?

Pues ni siquiera es en Rusia, donde existe un régimen autocrático, sino en el pueblo más libre del mundo: en los Estados Unidos.

El telegrama en que se da cuenta de este hecho está fechado el 13 de Enero en Wilmington Dee, y lo publica «The Washington Post», que no es precisamente «El Radical» ni «España Nueva».

Y ahora, vean los que ponen aquí el grito en el cielo cuando la fuerza pública se ve en la dura necesidad de reprimir algún tumulto, como se procede en mismo país para acabar con las huelgas.

Bastará reproducir el sumario de un artículo publicado en «The New-York Herald», relatando los sucesos ocurridos en Lawrence, con motivo de la huelga de tejedores:

«Tropas con la bayoneta calada caen sobre los revoltosos en fiera carga.

La milicia de Massachussets ocupa Lawrence, después de todo un día de combate.

La artillería recibe orden de disparar metralla sobre los grupos.

Las baterías rodadas intimidan á los obreros, después de cambiarse algunos tiros de revólver en el ataque de las fábricas.

Todos los jefes de las huelgas son encerrados en la cárcel.

El juez Maloney sentencia á 24 obreros huelguistas á un año de prisión, y á otros tres á dos años».

Hay que advertir que ni un solo periódico del Estado, ni fuera del Estado, hizo comentarios sobre esta huelga, ni protestó de la forma dura como fuera imprimida.

Palabras de Nakens

Con el título de «Profecía cumplida» publicada en *El Motín, el maestro Nakens*, lo que sigue:

«El 5 de Noviembre último leí en *España Libre* un artículo que me olió á profecía; se titulaba «Verdades amargas» y llevaba la firma de Antonio de la Villa, periodista que no sé quién es, pero sí que vale mucho.

Guardé el artículo para comprobar si acertaba en sus juicios cuando se abrieran las Cortes, y á continuación lo reproduzco casi entero:»

(En ese artículo á que se refiere Nakens, Antonio de la Villa decía que, á pesar de todas las promesas hechas por los llamados diputados republicanos, en las Cortes no se pedirían cuentas á Canalejas de sus desaciertos, y el debate planteado sería una farsa más del fracasado régimen parlamentario.)

El artículo terminaba así:

«Quedamos, pues, en que en el Parlamento no va á ocurrir nada, absolutamente nada. Los señores republicanos pasarán por la afrenta de dejar á Canalejas, obedeciendo los impulsos del odioso Maura, presente y ausente el proyecto de suplicatorio. (De peor sentido que el de terrorismo), que cuelen los presupuestos tal como él los ha concebido, en perjuicio del país: un centenar de créditos y otro centenar de reformas perniciosas, y después... á descansar: un nuevo cerrojazo; un remiendo al Gabinete para callar algunas ambiciones, y hasta el mes de Junio, que habrá tela cortada para nuevas empresas.

Los treinta y tantos leones revolucionarios que nos han correspondido en suerte no sacarán la República triunfante del Parlamento, pero nos harán unos bellos discursos, y váyase lo uno por lo otro.

En la situación de ahora, pues todos á liquidar responsabilidades, ellos son los que menos pueden hablar.

Acaso lo único que pueden decir sea esto: «Perdimos la jornada por nuestra cobardía. Pero hemos salvado el acta. ¡Viva la República!»

¡Vaya unas caricias las que Nakens y Villa prodigan á sus queridos correligionarios!

¡Vaya un socialista!

Pablo Iglesias se fué hace poco á París.

¿En tercera?

No, señor.

¿En segunda?

Tampoco.

Entonces sería en primera.

En primera con gotas: en *sleeping*.

Y los obreros, ¿cómo viajan?

¿Los obreros?... como fardos facturados.

Y no sirve decir, como dijo en el Congreso, que desde que es diputado viaja en primera porque lo hace á cuenta de la nación; porque *sleeping* es algo más que primera, y desde Hendaya á París no le pagaba nadie el billete.

Digo, nadie, sí: los obreros, que son los paganos de todo.

¡Hay cada socialista con una vocación tan decidida á la burguesía, que cuando pueden dejan atrás al más desvergonzado de los burgueses!

BOCADILLOS

«El Liberal», de Bilbao, publicó un artículo injurioso contra D. Jaime de Borbón, y el autor del artículo fué abofeteado por un jaimista.

A pluma libre, bofetada limpia. Y que hi torne, si es home.

Esto es de «El Pueblo»:

«Pi y Margall, jefe de la República española, tenía que trabajar todos los días para comer.»

Corriente: en cambio Lerroux dejó el oficio que tenía y ha podido comprar automóviles y palacios.

En eso del comer sin trabajar y del trabajar sin comer hay casos muy curiosos dentro del actual republicanismo español.

¿Se trata de republicanos propagandistas, de republicanos redentores, de republicanos aficionados á dar mitines y á promover motines, y á llevar la dirección y el palo de la gaita en todos los tumultos y revoluciones? Pues esos comen sin necesidad de trabajar. En este punto son

muy hábiles y tienen una *vergüeta de virtud* que hace maravillas.

¿Se trata de un republicano que apenas si sabe leer y escribir, de uno de esos hombres que se dejan llevar por las predicaciones de los *xarraires* y que tienen fé en su ideal? Pues esos pobres ciudadanos trabajan, eso sí, pero casi no comen.

También eso es de «El Pueblo»: «Nosotros, que no creemos en Dios...»

Tampoco creían en Dios ni *el matxo de Caseres ni la bacona de Chindo*.

Y en eso se parecían á «El Pueblo».

Pero es verdad que la susodicha *bacona* y el aludido macho gruñían y rebuznaban á las mil maravillas.

¡Y mire V. qué casualidad! También en eso se parecían á El «Pueblo».

El Ayuntamiento de Pontevedra ha establecido un impuesto sobre los entierros á que asistan más de tres sacerdotes.

Cortos se han quedado aquellos ciudadanos en punto á libertad republicana.

Porque los republicanos de Tortosa, cuando mandaban, no permitían que se administrase el Santo Viático á los enfermos.

Nota. Para los que van al *co-rralet* no hay arbitrio municipal por muchos que sean los acompañantes. ¡Viva la igualdad!

De «El Pueblo», de Valencia:

«La nave de San Pedro está haciendo agua.»

Eso sienten muchos republicanos españoles.

Si por lo menos hiciera vino... ¡qué gusto!

¡Que la nave de San Pedro está haciendo agua!

Y el caso es que el noventa y nueve por ciento de los que eso dicen, en cuanto observan que el médico se pone serio al tomarles el pulso, se apresuran á embarcarse en esa misma nave, porque saben que solo en ella han de hallar la salvación.

¡Y hay imbéciles que dan crédito á las palabras de esos farsantes!

¿Había un partido lerrouxista en Barcelona?

Pues ahora hay dos, y ambos se tiran de la greña con tanta furia, que dá gusto ver el espectáculo.

Los adversarios de D. Alejandro publican un periódico únicamente *para traurerli 'ls drapets al sol* al emperador, y no perdonan ni la *camiseta del bateig*.

Leído el semanario, le vienen ganas á uno de parodiar los versos de una conocida zarzuela y exclamar: «¿Esta es la ropa sucia—del señorito? ¡Cuanta m... que llevaba—escondida el muy maldito!—Llenita de porquería por adelante y por al

detrás!—¡marecita de mi arma—cómo está de suciedad!

No res, baralles de bugaderes (Con perdón de la sufrida clase *bugaderil*).

Mientras por toda España se abren suscripciones y se recaudan fondos para los heridos de Melilla y para los perjudicados por las inundaciones y temporales, en el Congreso va á aprobarse, ó se ha aprobado ya, un crédito de más de un millón de pesetas para festejar el centenario de la Constitución de 1912.

El pueblo español da su dinero para remediar miserias, y los políticos gastan los capitales de la nación en fiestas, banquetes y cuchipandas.

Los liberales, los conservadores y los republicanos han votado por las fiestas, y los únicos que se han opuesto han sido los carlistas y los integristas.

¿Quién ha defendido los intereses del pueblo?

Lerroux se está volviendo calvo á *pressa feta*.

Como hace ya tantos años que Lerroux se dedica á tomarles el pelo á los republicanos, no le faltarán pelucas.

En la presidencia del Congreso hay detenidas 423 comunicaciones dirigidas por los tribunales de justicia pidiendo autorización para procesar á varios diputados.

Y Lerroux pide que sea denegada esta autorización, pero admite que se concedan las que se pidan de hoy en adelante.

¿Por qué? Porque D. Alejandro tiene 52 causas pendientes, Emilian Iglesias 82, Soriano 67, Azzati 57 y Nougues 38.

Y como la minoría republicana se quedaría en cuadro, de ahí que se defiendan con uñas y dientes.

¿No proclaman la igualdad los republicanos? ¿No dicen que los privilegios deben ser abolidos? Pues mídase al diputado como á otro ciudadano cualquiera, y en paz. Igualdad ante la ley, pero ante la ley del embudo; eso es lo que piden.

Pero como todo eso son filfas...

Un socialista ha pedido autorización al Gobierno para hacer en Marruecos un ensayo del sistema socialista; y promete que los resultados vendrán á demostrar la bondad de tales doctrinas.

Por nosotros que se apruebe el proyecto y que se conceda la autorización, y que vayan todos allá y que sean muy felices.

En lo que no estamos conformes es en que se le conceda el millón de pesetas que pide para hacer el ensayo.

¡Un millón de pesetas! ¡Vaya un socialista!
Ya no li veurim mes to pel ni á n' ell ni á les pessetes.

EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

Redacción y administración:

PLAZA O'CALLAGHAN, 5

ANUNCIOS
á precios convencionales

IMPRENTA

* DE *

FRANCISCO BIARNES

Plaza de O'Callaghán, 5 (frente al ex-hospital)

TORTOSA

En este establecimiento, que cuenta con numeroso personal, así como con abundancia de material, se imprimen toda clase de trabajos, por delicados que sean, á precios económicos.

J. FERRER  **MÉDICO**  Especialista en enfermedades de mujeres y niños

PARTOS

Consulta de 10 á 1 y de 4 á 6

Plaza Catedral, núm. 2, principal